

ÍNDICE

Introducción	11
Parte I	13
<i>Bon Jovi</i>	15
<i>7800° Farenheit</i>	29
Parte II.....	37
<i>Slippery when wet</i>	39
<i>New Jersey</i>	55
<i>Blaze of glory y Stranger in this town</i>	73
Parte III.....	87
<i>Keep the faith</i>	89
<i>Cross road</i>	101
<i>These days</i>	109
<i>Destination anywhere y undiscovered soul</i>	121
Parte IV.....	131
<i>Crush</i>	133
<i>Bounce</i>	143
<i>This left feels right y 100.000.000 Bon Jovi fans can't be wrong</i>	151
Parte V.....	157
<i>Have a nice day</i>	159
<i>Lost highway</i>	167

<i>The circle</i>	177
<i>Aftermath of the lowdown</i>	185
<i>What about now</i>	191
Parte VI.....	197
<i>Burning bridges</i>	199
<i>This house is not for sale</i>	203
<i>2020</i>	209
<i>Forever</i>	213
Bibliografía	217
Agradecimientos	219

INTRODUCCIÓN

Me gustan Bon Jovi. Me gustan mucho. Creo que no hay mejor explicación respecto a la razón por la que decidí escribir este libro. A priori, podría parecer un proyecto sencillo pero la historia de Bon Jovi es una de las más complicadas de la historia del rock. Y de las más entretenidas.

Como todas las bandas, atraviesan crisis y su popularidad sube y baja según las circunstancias, pero en el caso de esta banda encontramos una concepción suigéneris como pocas, discos excelentes que no son reconocidos, otros mediocres que obtienen un éxito desmesurado y también algunos que acaban por no ver la luz envueltos en el mayor de los misterios. En su historia se dan oportunidades inexplicablemente perdidas al igual que jugadas maestras perfectamente hiladas. Poner en orden algunos momentos ha sido un reto pero creo que el relato ha quedado limpio y claro.

También hemos de tener en cuenta que Bon Jovi son uno de los grupos más herméticos del negocio, que siempre han tratado de medir al milímetro la información que generan, pero esa opacidad no dificulta el análisis de su obra, que es la base de este libro. Y ahí es donde debo admitir que me he sorprendido a mí mismo. Cuando empecé a escribir tenía una idea clara sobre Bon Jovi pero he acabado teniendo una diferente. Mis discos favoritos siempre serán *Slippery when wet*, *New Jersey* y *These days*, pero he descubierto las virtudes de *Have a nice day* y he revalorizado *7800° Fahrenheit*.

Entiendo que si estás leyendo esta introducción es porque tienes el libro en tus manos. Y si es así, es muy factible que Bon Jovi te gusten. Por ello, espero que encuentres en estas páginas una nueva perspectiva desde la que escuchar sus discos como si fuera la primera vez. O casi.

¿Hay bandas más intelectuales? Sí. ¿Hay bandas más divertidas? No. ¿Y más optimistas? Tampoco. Siempre he pensado que debe haber espacio para todo. Que los absolutos conviviendo se acercan a algo parecido a la plenitud. Así pues, demos gracias a una banda que durante cuarenta años ha hecho del escapismo un arte. Porque cuando hacía falta, ahí estaban. Sabías en qué momento exacto de tu vida hacerlos sonar. Porque lo suyo fue un juramento de sangre para contigo, según el cual siempre iban a ser capaces de levantarte la moral. Si en la actualidad estamos asistiendo al ocaso de Bon Jovi, podemos decir que el viaje fue estupendo. Y qué bien que lo hayamos hecho con ellos.

JUANJO ORDÁS

Madrid, abril 2025

BON JOVI

La historia de Bon Jovi comienza como el sueño del joven John Francis Bongiovi Jr. Un sueño, o quizá más bien una visión clara, que se hace realidad y se extiende desde hace muchos años hasta la actualidad. Puede sonar excesivamente romántico, pero es cierto. John nace en el seno de una familia de clase obrera de New Jersey y, como tantos otros, resulta ser un joven que desea convertirse en una estrella de *rock and roll*. Los años formativos de cualquier aspirante a músico son fundamentales, las primeras canciones que escucha en la radio y los primeros álbumes que posee marcan para siempre su música. En el caso del John adolescente, es fundamental citar a los irlandeses Thin Lizzy, concretamente el impresionante maratón que se marcan con trabajos de la talla de *Jailbreak* (1976) o *Johnny The Fox* (1976). También *Caribou* (1974) de Elton John, que contiene los famosos singles “Bitch is back” y “Don’t let the sun go down on me”, y el legendario *Born to run* (1975) de Bruce Springsteen, que además proviene de su misma New Jersey natal, siendo una figura relativamente cercana para él, igual que Southside Johnny, cuya influencia también es destacable.¹ Esta mezcla es fundamental para entender hasta qué punto ese John adolescente es un oyente desprejuiciado, abierto a todo tipo de música siempre que le conmueva. Thin Lizzy son una banda de guitarras con poesía callejera en sus letras, Elton John un autor de corte clásico encaramado al piano

1. L. JACKSON: *Jon Bon Jovi: The biography*. Ed Piatkus, 2010, p. 7-11.

y Springsteen y Southside Johnny se encuentran a medio camino entre ambos. Jon no tiene una actitud radical, sino aperturista, algo que será fundamental en su desarrollo. Mucho más de lo que pueda parecer. Al fin y al cabo estamos hablando de parte de sus raíces, y las raíces son algo que tienen gran importancia para él a nivel personal.

Su interés por la música crece de forma inversamente proporcional a su interés por los estudios. Quiere ser cantante y su cabeza está en otro lugar, pero curiosamente su familia le apoya² y se ve libre para empezar a dar forma al modelo que sostendrá su vida en el futuro, con la familia como eje. Incluso en el instituto conoce a Dorothea Hurley, con la que inicia una relación que acabará en boda años después. Todo esto es bastante inusitado en una incipiente estrella de rock. Rara vez hay apoyo familiar cuando un vástago decide dedicarse a un negocio tan duro como el del entretenimiento, mucho menos la música. Y rara vez en ese entorno una primera relación sentimental sobrevive. Nos encontramos pues, ante una persona mucho más particular de lo que parece en el entorno que nos ocupa. También es peculiar que las amistades se sostengan, pero mientras John crece forma parte de distintas bandas, entre ellas Atlantic City Expressway en la que coincide con el teclista David Bryan, fogueándose en clubs y rodando por la costa oeste de Estados Unidos. Bryan será una figura constante a su lado prácticamente desde entonces y sin que su vínculo se destruya.

Situemos el relato al final de la década de los setenta, época de cambios. George Lucas se convierte en el rey de la cultura pop gracias a *Star wars* (1977) y los grandes nombres del rock estadounidense se alejan paulatinamente de sus días de gloria. Aerosmith viven en una crisis permanente, Kiss se acercan al pop perdiendo credibilidad y Alice Cooper confunde con lanzamientos difíciles de asimilar. Pero hay luz al final del túnel. Van Halen se hacen con el trono gracias a discos tan poderosos y entretenidos como *Van Halen* (1978), *Van Halen II* (1979) y *Women and children first* (1980). La juventud es suya y su dominio claro, agitan la escena salvajemente demostrando que el rock and roll está muy vivo.

2. L. JACKSON: *Jon Bon Jovi: The biography*. Piatkus, 2010, p. 14-16.

Sin embargo, y por sorprendente que parezca, su éxito no provoca que las compañías discográficas se lancen a fichar a nuevas bandas del género, sino que se centran en dar salida a muy buenos artistas y grupos de pop y *new wave*, dejando huérfano de apoyo al *rock* duro cuando parece ser un mercado interesante a seguir explotando comercialmente. No obstante, desde fuera de Estados Unidos el asunto es distinto y son varias las bandas británicas que entran en el país para conquistarlo cueste lo que cueste. Judas Priest están ocupándose de que su álbum *British steel* (1980) funcione muy bien, Black Sabbath presentan su flamante *Heaven and hell* (1980) con Ronnie James Dio como nuevo cantante y Def Leppard apuntan maneras que acabarán consolidándolos como una banda mayor.

Pero respecto al producto autóctono estadounidense, parece como sino se supiera qué es lo que va a pasar con él. Y aunque un poco tarde, finalmente la mecha prende y el futuro toma forma aunque del modo más inesperado y espontáneo. ¿Podría el rock duro ochentero estadounidense no haber existido nunca? Posiblemente, porque todo indicaba que su nacimiento no fuera a darse. Hablamos de un movimiento que probablemente a punto estuvo de no ser. Y es que es muy curioso e irónico que los que dan el pistoletazo de salida a una nueva generación sean Quiet Riot, un grupo que estaba en las últimas, con Randy Rhoads, su virtuoso guitarrista, habiéndolos abandonado para unirse a la banda de Ozzy Osbourne. El grupo necesita reiniciarse pero nada les asegura un futuro hasta que una nueva oportunidad llega cuando el productor Spencer Proffer decide apostar por ellos y graban el álbum *Metal health* (1983), que incluye “Bang your head (Metal health)” y una versión de “Come on feel the noise” de los británicos Slade. Su popularidad se dispara y detrás de ellos llegan Motley Crue, mezclando punk británico con la herencia patria de los New York Dolls y Aerosmith. Debutan independientemente con *Too fast for love* (1981) y al poco contratan al manager Doc McGhee, que se convertirá en uno de los más prestigiosos de su sector. *Shout at the devil* (1983), su segundo disco, ya es editado por una multinacional, vendiendo cantidades ingentes. Además, participan en el masivo U.S Festival de San Bernardino, formando parte de un cartel que incluye también a los ya mencionados Ozzy Osbourne,

Judas Priest, Quiet Riot y Van Halen, además de Triumph y los alemanes Scorpions, que se están acercando a la cima de su popularidad. Ahora sí está claro que existe un público masivo para este paradójico nuevo rock cuyos álbumes son agresivos y a la vez pulidos gracias al talento de productores como Proffer, Tom Werman, Michael Wagener o Beau Hill. Mientras Quiet Riot y Motley Crue cosechan éxito a lo largo y ancho de Estados Unidos, hay otras jóvenes bandas preparadas en la casilla de salida como Ratt y Dokken, además de unos veteranos Twisted Sister que ya van por su segundo disco y están a punto de entrar en lo más alto de la primera división.

Todos tienen en común el ser indomables y no querer hacer concesiones para sonar en la radio, por lo que la tarea de los aludidos productores es fundamental a la hora de encontrar un balance entre crudeza y buen sonido que no comprometa la filosofía de unas bandas que vienen de la calle. La cadena de televisión MTV es capital en el éxito de todos estos grupos. En origen modesta, está dedicada a la emisión continuada de vídeos musicales, un concepto revolucionario que se asemeja a una radio audiovisual y que en este momento encaja con estas nuevas estrellas de rock que tanta importancia dan a su imagen y que irán creciendo junto al canal, que pronto se convertirá en fuerza mediática.

Mientras tanto y como tantas bandas de adolescencia, la Atlantic City Expressway se disuelve y John se une a The Rest, grupo liderado por el guitarrista Jack Ponti con el que llega a telonear a Hall & Oates y Southside Johnny & The Asbury Jukes. Incluso Billy Squire y el mismo Southside Johnny les producen maquetas que, no obstante, no logran facilitarles un contrato discográfico. Mientras, John alterna su actividad musical con distintas profesiones no cualificadas. Asimismo se dan tensiones con Ponti que acaban con la salida del cantante del grupo.³ En realidad, y aunque parece un final, es el comienzo. Habría sido fácil que su moral decayera, de pronto estaba fuera de una banda que, pese a no haberse hecho un hueco, le había permitido codearse con nombres de primera división e incluso grabar bajo sus auspicios. Pero John parece ser desde joven bastante inteligente, capaz de preparar planes alternativos en caso de que uno falle.

3. C. VILLARÓ y M. ENFEDAQUE: *Bon Jovi: Heavy Pop*. La Máscara, 1996, p. 29-30.

© del texto: Juanjo Ordás Fernández, 2025
© de esta edición: Milenio Publicaciones S L, 2025
Sant Salvador, 8 — 25005 Lleida (España)
editorial@edmilenio.com
www.edmilenio.com

Primera edición: junio de 2025

Impresión:
Arts Gràfiques Bobalà, S L
Sant Salvador, 8
25005 Lleida
www.bobala.cat

ISBN: 978-84-19884-86-2
DL: L 336-2025

Printed in Spain

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, <www.cedro.org>) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.